

el pelícano



Boletín oficial de la Parroquia Santo Cristo de la Misericordia
número 74. Noviembre de 2011

¿ Espera o esperanza? Son dos términos que solemos utilizar bastante confusamente y por ello nos precipitamos en la desesperanza o en la desesperación. Pero, ¿es lo mismo? Está claro que la espera tiene que incluir la esperanza para poder mantenerse en el tiempo; de lo contrario, el avance implacable de los minutos y de los días hace la espera insoportable. Sin embargo, para la esperanza, el tiempo lejos de convertirla en dramática, la anima, hace crecer el deseo que la mueve y la pone en tensión de anhelo. Para la espera, cuanto más se retrasa su objetivo, más va creciendo la convicción de que nunca llegará. Por todo ello, está claro que espera y esperanza no es lo mismo. La espera es una actitud pasiva que se le impone a la persona. La realidad no llega y me toca tener paciencia, aguantar incluso cuando se me hace insoportable ese paso lento del tiempo. Por ello, para socorrer la angustia de la espera se han inventado “salas de espera” que tratan de hacer más conforta-

Pero la esperanza tiende a algo que va a venir certeramente. Tenemos esperanza en Adviento de que llegue el Señor, y con él, un tiempo nuevo, un mundo nuevo. Tenemos esperanza en la renovación que va a hacer Dios de todas las cosas. Así lo expresó el Papa en la homilía de las Primeras Vísperas del Primer Domingo de Adviento: Hay formas muy distintas de esperar. Si el tiempo no está lleno por un presente dotado de sentido, la espera corre el riesgo de convertirse en insoportable; si se espera algo, pero en este momento no hay nada, es decir, si el presente queda vacío, cada instante que pasa parece exageradamente largo, y la espera se transforma en un peso demasiado grave, porque el futuro es totalmente incierto. Cuando en cambio el tiempo está dotado de sentido y percibimos en cada instante algo específico y valioso, entonces la alegría de la espera hace el presente más precioso. Queridos hermanos y hermanas, vivamos intensamente el presente donde ya nos alcanzan



ble ese trago. La esperanza no es así. Es una virtud luminosa, activa, ilusionante. Es ansiar lo que va a llegar; es más; Es correr hacia ello. Por ello, no es lo mismo esperar que tener esperanza. En lo primero, yo no hago nada más que quedarme quieto en la posición en que me encontraba hasta que llegue otra cosa (o que no llegue). Tener esperanza es un trabajo y una virtud que se me regala y yo cultivo. En ésta hace falta un protagonismo propio: soy yo el que vivo mi vida, soy yo el que tengo esperanza. Es algo activo con lo que yo construyo mi presente y acojo mi futuro. De ahí que el Adviento, incluyendo la espera, es un tiempo de esperanza. Es un tiempo en el que la Iglesia se prepara y prepara la llegada del Señor. Y ésta es una llegada real. Uno puede esperar lo ilusorio, lo que nunca llegará (y caerá en la desesperación).

los dones del Señor, vivámoslo proyectados hacia el futuro, un futuro lleno de esperanza. El Adviento cristiano se convierte de esta forma en ocasión para volver a despertar en nosotros el verdadero sentido de la espera, volviendo al corazón de nuestra fe que es el misterio de Cristo, el Mesías esperado por largos siglos y nacido en la pobreza de Belén. Viniendo entre nosotros, nos ha traído y continúa ofreciéndonos el don de su amor y de su salvación. Así pues, vivamos el Adviento con verdadera ilusión, en tensión de amor, sabiendo que no es una espera en la que deseamos que se pase rápidamente el tiempo sino que es una ocasión nueva de vivir el gozo de la presencia de Aquel al que amamos y al que deseamos.

Sumario

Invitado especial.....	2	¿Por qué sabes tanto?.....	8
Desde Roma.....	3 y 4	El mundo, hoy.....	9
vamos al cine.....	5	Pollo del Pelicano.....	11
Tema central.....	6 y 7	Toma nota.....	12

¿Qué es ser cristiano?

Dos mil años y seguimos sin saber cómo...

Me ha llamado la atención encontrarme en un kiosko la posibilidad de comprar un librito con el texto del evangelio de cada día, me ha extrañado, porque creo que el texto del evangelio es el gran desconocido de los que nos llamamos cristianos y además es que nos despierta poco interés.

Si algo tengo claro sobre el significado de ser cristiano es que va más ligado al campo de la vida y la experiencia que al de la teoría. Lo pienso mucho cuando compruebo que a los cristianos nos sobran estudios teológicos y planes pastorales, y sin embargo nos seguimos sorprendiendo cuando encontramos personas ejemplares que nos transmiten evangelio con su proximidad y vida.

El evangelio es vida en abundancia, felicidad, experiencia. Vivir, no pasando por encima de los acontecimientos, sino interiorizándolos y consiguiendo que sumen sentido en nuestra vida. Para mí, esto significa disfrutar de la vida (o quiero que lo sea.)

Podremos ser unos verdaderos sabios cuando consigamos dar sentido a los acontecimientos de nuestra vida.

Lo difícil puede ser cómo conseguir ver los acontecimientos de la vida con sentido. Para mí, una de las claves está en mantener en la propia vida un alto ideal, una razón que impulse en todo momento.

Si hay algo que no me ha gustado es cuando los cristianos hemos devaluado el evangelio considerándolo una utopía más como inalcanzable, que cómo ideal, y hemos salido “de rebajas”.

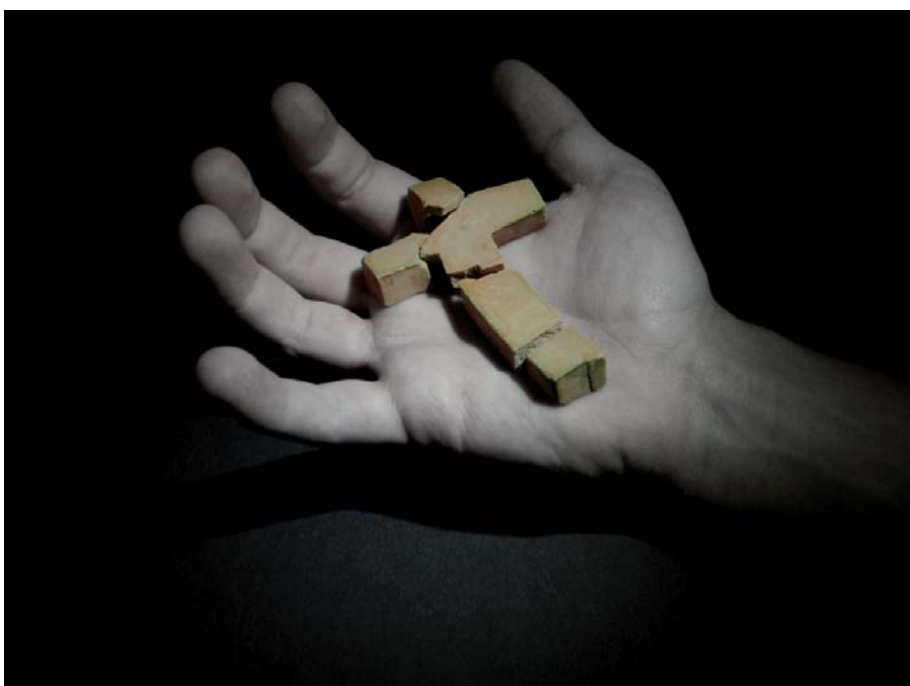
El Evangelio no será una utopía lejana y sí un ideal para nuestra vida si nos esforzamos en conocerlo e interiorizarlo. Así puede darnos ese ideal que nos permite mirar la realidad, sentirla, darle sentido y de esa forma permitirnos disfrutar a tope de la vida.

¿Cómo puede haber tantos cristianos que se resistan a leer el evangelio? Me cuesta creer cómo se puede mantener esta situación. ¿Puede que sea por la dificultad de acercar-

se al texto más allá de lo que se ofrece “masticado” en las “misas”? Entre mis proyectos para el próximo año está el intentar poner algo en internet a modo de curso para introducirse en su lectura tal y como yo conseguí introducirme.

Volviendo al tema, a pesar de escribir convenido todo esto, si me reviso, me doy más la impresión de ser un cristiano con más gusto por la teoría que por la práctica, me gusta profundizar en el evangelio, pero estoy muy lejos de transmitirlo.

Miguel Ángel Portoles





Benedicto XVI invita a una oración constante que ilumine la vida

CIUDAD DEL VATICANO, miércoles 30 de noviembre de 2011 (ZENIT.org).- En su catequesis de la audiencia general del miércoles, Benedicto XVI siguió el ciclo sobre la oración, poniendo como modelo la plegaria de Jesús, que no se detiene nunca y que se intensifica en los momentos difíciles.

El Papa recordó que, anteriormente, se había centrado en el Antiguo Testamento, mientras que en la de este miércoles propuso “mirar a Jesús, a su oración, que atraviesa toda su vida, como un canal secreto que irriga la existencia, las relaciones, los gestos y que lo guía, con progresiva firmeza, al don total de sí mismo, según el proyecto de amor de Dios Padre”. Anunció que se referirá a Jesús en las próximas catequesis.

Se detuvo en un momento significativo de su camino que es la oración que sigue al Bautismo al que se somete en el río Jordán.

“Jesús muestra su cercanía a la parte de su pueblo que, siguiendo al Bautista, reconoce como insuficiente el considerarse sencillamente hijos de Abraham, sino que quiere cumplir la voluntad de Dios, quiere comprometerse para que su propio comportamiento sea una respuesta fiel a la alianza ofrecida por Dios en Abraham”, afirmó el pontífice.

“Jesús, sin pecado, hace visible su solidaridad con los que reconocen sus propios pecados, eligen arrepentirse y cambian de vida”, añadió.

“En la oración, Jesús vive un ininterrumpido contacto con el Padre para realizar hasta el final el proyecto de amor para los hombres. Sobre el trasfondo de esta extraordinaria oración, está la entera existencia de Jesús vivida en una familia profundamente ligada con la tradición religiosa del pueblo de Israel”, explicó.

“La enseñanza de Jesús sobre la oración viene, seguramente, de su forma de rezar adquirida en familia, pero que tiene su origen profundo y esencial en el hecho de ser el Hijo de Dios, en su relación única con Dios Padre”, subrayó Benedicto XVI.

“También en nuestra oración debemos aprender, cada vez más, a entrar en la historia de salvación donde Jesús es el culmen, renovar ante Dios nuestra decisión personal de abrirnos a su voluntad, pedirle a Él la fuerza de conformar nuestra voluntad a la suya, en toda nuestra vida, en obediencia a su proyecto de amor para nosotros. La oración de Jesús toca todas las fases de su ministerio y todas sus jornadas. Las fatigas no la bloquean”, insistió el papa animando a entrar en este camino de diálogo con el Padre.

Y lanzó una serie de preguntas: “¿Cómo rezo yo? ¿Cómo rezamos nosotros? ¿Qué tiempo dedicamos a la relación con Dios? ¿Es suficiente la educación y formación a la oración actualmente? ¿Quién nos puede enseñar?”.

“Hoy los cristianos estamos llamados a ser testigos de la oración, porque nuestro mundo está a menudo cerrado al horizonte divino y a la esperanza que lleva el encuentro con Dios”, exhortó.

Luego, dirigiéndose a los peregrinos de lengua española, resumió su intervención y saludó a los peregrinos y grupos provenientes de España, Argentina, Bolivia, Chile, Guatemala, México y otros países latinoamericanos.

Invitó a todos “a una relación intensa con Dios, cultivando una oración constante, llena de confianza, capaz de iluminar la vida, para así comunicar a todos la alegría del encuentro con el Señor”.

Ver el texto completo de la audiencia en: www.zenit.org

Te puede pasar a ti.
**Antes ateos,
hoy conversos**



El autor del éxito cinematográfico La Última Cima, el director de cine Juan Manuel Cotelo, ha concluido su más reciente obra, una película-documental sobre conversos de nuestros tiempos: Te puede pasar a ti. Antes ateos, hoy conversos.

“Antes no creían en Dios. O le consideraban un extraterrestre. O le tenían escondido en el congelador. Pero un día se encontraron con Él... ¡y cambiaron de vida! Un boxeador, una estudiante,

un escultor, una actriz, una empresaria, un malabarista, una escritora, una modelo, un terrorista... Son inclasificables y están por todo el mundo. Se les llama ‘conversos’”, anuncia el sitio web de www.infinitomasuno.org, productora de la película.

Se puede ver el trailer en la siguiente web:
www.infinitomasuno.org

“Teatro cristiano en pequeñas dosis”

Con el título “Teatro Cristiano en pequeñas dosis”, el Grupo Juvenil de Teatro de la parroquia volvió a representar la obra que ya estrenaron en junio, entonces concebida como una función benéfica con motivo de la JMJ. La función se compone de cuatro pequeñas obritas. Cada una es una reflexión en pequeñas dosis sobre el mensaje del Evangelio. En “Vida casi perfecta” su protagonista vive obsesionada por tenerlo controlado todo en su vida pero olvidando a Dios. “El taburete” refleja esas situaciones cotidianas que ponen a prueba nuestra fidelidad a Cristo; “El precipicio” es un breve tratado en clave cómica sobre la desesperación humana, y la cuarta y última “¿Qué es la Iglesia?”, nos invita a preguntarnos por nuestro verdadero papel dentro de la Iglesia.

“A la una,
a las dos y
a las...tres”



Jorge Diaz Monzonis
haciendo diabluras

Una empresaria arruinada, un borracho, un poeta que sufre males de amor, una drogadicta, una mujer maltratada y una extranjera y su ridículo ayudante son los personajes que sucumben a la desesperación en El Precipicio.



¿La Iglesia son ...los misioneros?





Conexión directa con Turquía

La obra se estrenó antes del verano. Dos de las actrices de entonces- Belén y María García-Almenta- tuvieron que ser sustituidas por nuevos actores por encontrarse ahora viviendo en Turquía. Pero no quisieron perderse la ocasión de participar esta vez como espectadoras. A través de Skipe pudieron seguir en directo la actuación de sus compañeros.

Cuatro historias contadas con tan solo una flauta, un grupo de mimos, algunos efectos de sonido, varios narradores y un simple fondo negro que rezaba: “Dedicado a Dios, el autor del arte”.



Ineska Davroski tocando la flauta travesera ponía la nota musical a la función.



La protagonista de Vida casi perfecta, Paula Arias, cepillándose los dientes ante un singular espejo



Dos momentos de El Taburete: Irene Hernandez fue Marta y Pedro Díaz Monzonis fue Jesús

El Grupo de Teatro Juvenil



La flecha

La casa de mis padres está junto al río Tormes, en Santa Marta. Aguas arriba del río hay un promontorio escarpado poblado de pinos que se llama La Flecha al que se llega caminando por una empinada cuesta desde la carretera. Desde allí se alcanzan a ver varias decenas de kilómetros de paisajes del campo charro en todas las direcciones. Es un sitio al que no es fácil llegar y, por eso, no va allí mucha gente. En tiempos remotos, aquel paraje debió estar al lado del mar pues está lleno de fósiles de pequeños animales marinos; desde la orilla, el promontorio de La Flecha parece un acantilado.

Es un sitio donde se respira realmente un gran sosiego que invita a meditar. Este paisaje en el que se pierde la vista te abre al infinito. El teso de La Flecha, con sus escarpes llenos de pinos sobre la alta y hermosa alameda del antiguo huerto de los agustinos, y una vista sobre el río que compensa cualquier desazón, es un lugar ciertamente singular. Es el lugar misterioso a donde, tras la cárcel inquisitorial, se echó al viejo profesor Fray Luis de León, el escritor ascético y puro, llevado siempre el deseo del alma de alejarse de todo lo terrenal para poder alcanzar a Dios, buscando siempre la paz y el conocimiento. Durante mucho tiempo nunca se supo donde encontró aquella paz y donde pudo escaparse del mundo.

Unamuno dió la pista: “a una legua larga de la ciudad de Salamanca y a orillas del claro Tormes, se encuentra el paraje de La Flecha, cuyo sosiego cantó Fray Luis de León:

*Qué descansada vida
la del que huye del mundanal ruido,
y sigue la escondida
senda, por donde han ido
los pocos sabios que en el mundo han
sido.”*

El viejo rector solía dar largos paseos por la carretera que sale de la ciudad, paralela al río, jalonada de conventos y seminarios en la ciudad levítica. Cuenta mi padre que por las tardes, largas hileras de seminaristas salían a pasear de dos en dos por el lateral de la carretera, con su indumentaria de diferentes colores según la orden a la que pertenecían. Luego, de vuelta se

encerraba en su habitación, abría de par en par las ventanas y, sentado frente a su escritorio, escribía y contemplaba el cielo estrellado mientras su espíritu se debatía tratando de ver el rostro de Dios.

Seguramente, Unamuno llegó en numerosas ocasiones hasta La Flecha y pasaría largos ratos de meditación allí sentado. Se dice que buscó en los archivos de la Universidad hasta dar con aquel lugar donde Fray Luis encontraba la paz y, luego, él también la encontró allí. Y tal vez encontró la paz porque, dicen, podía ver la cara de Dios y a la verdad, cosa que le serenaba y, a la vez, enervaba su espíritu con el ansia de la vida del cielo. Cuando Fray Luis, después de la lucha de cada día con el mundo buscaba en el retiro de La Flecha la soledad y la paz, sentía la emoción de la Noche serena:

*“Cuando contemplo el cielo
de innumerables luces adornado,
y miro hacia el suelo
de noche rodeado,
en sueño y en olvido sepultado,
El amor y la pena
despiertan en mi pecho una ansia ardiente”*

La serenidad deja paso al ansia, al ansia insatisfecha de eternidad. El mismo ansia que consumía a Unamuno en la inquietud y la incertidumbre agónica. Unamuno siente en una de esas noches insondables, sin luna, sin rumores y sin nubes, mirando a las estrellas, el peso de la cruz de la soledad que le aplasta el corazón. La grandiosa y terrible soledad del mundo, y se pregunta:

*“Es que le Señor, un día,
en un redil no ha de juntar a todas
las celestes estrellas?”.*

En las homilias que he oído en las últimas semanas en la parroquia se ha hablado mucho del mundo, de no ser del mundo, de estar en el mundo pero sin ser del mundo... Y es que, al abandonar el mundo, puede estar esperando la serenidad pero, también está ahí la soledad, llamémosle el salto en el vacío, de desasirse del mundo y aferrarse firmemente a Dios.

No nos salvamos solos, es verdad, vivimos la fe en la Iglesia, pero en última instancia, en mi oración, en mi contemplación, estoy

ahí yo solo frente a Dios y frente a la vida. ¿A quien no le da cierto vértigo el estar solo mucho rato?.

Y es que el mundo, no solo es esa cosa abstracta que hay fuera, en la calle, en el trabajo, en la televisión, tan fácil de distinguir de nuestros valores cristianos; también hay mundo en la Iglesia, en la parroquia, que tantas veces se vive como un mero club social en el que entablar muchas relaciones de amistad. No es que eso sea malo, pero si es malo que solo sea eso,..o poco más.

Pero nuestros mayores en al fe nos marcan el camino:

*“Vivir quiero conmigo,
gozar quiero del bien que debo al cielo,
a solas, sin testigo,
libre de amor, de celo,
de odio, de esperanzas, de recelo.”*

¿Como es posible orar en el ruido constante del enjambre de relaciones llenas de amor, de celo, de odios, de esperanzas y celos? Muy difícil. Hay que huir del mundo, de ese mundo, al menos temporalmente pues, si no, la oración no es posible. Puedes repetir letanías y jaculatorias echadas al vacío, participando en un coro descomunal de “flatus vocis”.

Que misteriosa esa rezar como Fray Luis, poniendo en la oración los dilemas de la vida, que eran los mismos que hoy, cambiando solo el escenario.

El progreso del hombre es solo tecnológico y de bienestar material y parece, que la humanidad ha retrocedido en lo espiritual. La envidia del medio ambiente mediocre que rodeaba a Fray Luis intentaba de cualquier manera hacerlo retroceder. Así por el detalle de preferir en sus cátedras una edición antigua de la Biblia – la hebrea- frente a la Vulgata, fue acusado ante la Inquisición y encarcelado por cinco años. A su vuelta, vivía en la casa de los agustinos en La Flecha e iba y venía a la Universidad para dar sus clases cada día. Así podía refrescar su espíritu para volver a la lucha.

Como de una escapada a La Flecha se tratará, yo tengo la inmensa suerte de poder escaparme cada día a la capilla. Todos los problemas de la vida se disuelven misteriosamente y el espíritu se refresca.



En sólo un siglo --de 1900 a 2000--, la población católica de África pasó de dos millones a 140 millones. El enorme crecimiento supone una enorme riqueza para la Iglesia, pero presenta una serie de desafíos pastorales. El programa televisivo Dios llora de la Catholic Radio and Television Network, en colaboración con la organización católica Ayuda a la Iglesia Necesitada, buscó una opinión sobre los retos y promesas de la Iglesia en África. Mark Riedemann habló con el exsuperior general de los Misioneros de África, el francés padre Gérard Chabanon. El padre Chabanon fue misionero en Tanzania hasta 1996. De 2004 a 2010, fue superior general de los Misioneros de África y vicerrector del Instituto Pontificio de Estudios Árabes e Islámicos en Roma.

Usted fue misionero en Tanzania más de veinte años. ¿Qué le llamó a esta vida?

Padre Chabanon: Lo que me atrajo a la vida misionera, en primer lugar, fue la llamada de Dios a ser sacerdote, ya que yo era muy joven.

¿Qué edad tenía cuando decidió ser sacerdote, o se interesó en este camino?

Padre Chabanon: Creo que desde que tenía once o doce años, sentía esta vocación. Entonces conocí --por casualidad, porque estaban viviendo en mi pueblo- a los jesuitas, que tenían su propio seminario teológico,

y más tarde a los Misioneros de África, los Padres Blancos. Esto me ayudó a centrarme en África y en la vida misionera.

¿De qué tipo de grupos de fe estamos hablando en África y cuáles son mayoritarios?

Padre Chabanon: Los cristianos son, sin duda, el grupo mayor en la mayoría de los países de África, excluyendo el norte, que es 100% musulmán. El islam es el grupo mayor después. Está en la mayoría de los países del este al oeste y el sur de África. Está también la religión tradicional africana, a la que no hemos prestado suficiente

atención. Es muy importante y de alguna manera logra la adhesión y tiene un impacto en la vida diaria de muchos africanos, ya sean cristianos, musulmanes o no pertenezcan a ninguna religión establecida.

Si he entendido bien, hay un crecimiento en el cristianismo, el islam y en las religiones tradicionales africanas. ¿Significa esto que algunos tienen dos identidades: los cristianos mantienen algunas de sus prácticas religiosas tradicionales?

Padre Chabanon: Hay un poco de eso, pero no es tan simplista. Es cierto que la religión tradicional africana es parte integral de la

cultura de África.

El catolicismo africano ha experimentado una explosión de crecimiento. ¿A qué se debe?

Padre Chabanon: Hay varios factores decisivos en el desarrollo del catolicismo. Ahí está la educación. Los primeros misioneros enseguida crearon escuelas y en las escuelas enseñan la fe católica. También hubo preocupación por el progreso social: atención a la salud, la educación y el desarrollo de la agricultura y otros proyectos, lo que ayudó a los africanos. El africano vio que no era precisamente una conquista colonial. A veces se dice: "Los misioneros llegaron y nos dieron la Biblia y cogieron nuestra tierra". En la mayoría de países de África, los misioneros tuvieron en cuenta, sobre todo, el bienestar de la población local. La gente se dio cuenta.

¿... un deseo de bienestar del individuo?

Padre Chabanon: Eso es. Así que creo que estos son los factores que ayudaron al crecimiento del catolicismo en África.

El crecimiento de la fe en África es extraordinario. ¿Diría que es una de las más importantes historias de misioneros sin contar?

Padre Chabanon: Es cierto. Puede que no sea suficientemente conocida, pero es cierto que en, más o menos 150 años, ha habido un crecimiento muy importante y seguramente los misioneros y catequistas que trabajan con ellos deberían recibir un agradecimiento.

En 2050, tres países de África estarán entre los diez mayores países católicos del mundo: Congo, Uganda y Nigeria. ¿La Iglesia católica ha prestado suficiente atención al potencial de crecimiento que se avecina en África?

Padre Chabanon: África está muy agradecida al papa Juan Pablo II y a sus numerosos viajes allí, porque atrajo la atención sobre África. Vino. Visitó. Estuvo con la gente. Habló con ellos. Trató de hablar en su propio idioma. Fue muy apreciado por eso y creo que dió una imagen muy buena a los africanos, que en realidad son parte y parcela de la Iglesia católica, y esto es importante.

¿La cuestión entonces es si el resto de la

Iglesia presta suficiente atención a África?

Padre Chabanon: Yo diría que hay problema debido a la impresión que los africanos causan a los europeos cuando vienen. Vemos aquí a veces enfrentamientos, malos entendidos y algunos partidos políticos minusvaloran mucho a los inmigrantes de África. Esto da una imagen falsa de lo que sucede. En segundo lugar, la mayoría de los medios de comunicación sólo hablan de África cuando hay un problema: el sida, la violencia étnica, los conflictos religiosos, la pobreza, etc. Esto da una imagen muy distorsionada y sentimos como misioneros la responsabilidad de dar una imagen positiva de África, lo que está sucediendo allí y la solidaridad que existe, el fuerte deseo de los africanos de resistir a todos estos males y a la violencia.

El Islam es un desafío para la Iglesia católica. Uno de cada tres africanos se considera musulmán. ¿Cómo responde la Iglesia católica a esta cuestión del islam?

Padre Chabanon: Es un gran desafío. El islam crece, no tanto como algunos medios dicen, pero está creciendo. Cuenta con el apoyo de los países ricos de Oriente Medio, ya sea Arabia Saudí o los Emiratos, que ayudan en el desarrollo y financiación de proyectos de base religiosa. Desde nuestro punto de vista, de los misioneros --y misioneros nacidos en Argelia, que es un país musulmán- el diálogo es una clave muy importante que tiene que ser desarrollado para ayudar a que musulmanes y cristianos convivan pacíficamente. He visto, por ejemplo, en Dar Es Salaam, Tanzania, familias de tres o cuatro, de las cuales uno o dos son musulmanes y el otro cristiano, viviendo en la misma casa. Comparten la misma cocina, incluso el baño, esto es algo que tiene que ser impulsado, la convivencia pacífica.

¿Cómo diría que ha cambiado su trabajo misionero con los años en África?

Padre Chabanon: Si se piensa en el principio, el contexto ha cambiado drásticamente. Yo diría que desde 1868, finales del siglo XIX, hasta ahora, hemos experimentado una transición de la época colonial a la globalización, en muy poco tiempo. Los cambios son muy espectaculares, sobre todo entre los jóvenes africanos. Los misioneros

tenemos que ajustarnos a esta situación siempre cambiante. La globalización hoy trae muchas posibilidades, pero también ha traído algunos efectos negativos, los peores aspectos de nuestra civilización y cultura occidental se han trasladado a África sin explicación ni antecedentes históricos para entender por qué. Se imponen simplemente, sobre todo a través de los medios de comunicación.

Los Padres Blancos tienen muchas vocaciones locales en África. ¿Cómo crece la comunidad de África?

Padre Chabanon: Del 80% al 85% de nuestros candidatos vienen de África. Ahora tenemos más o menos doscientos hermanos africanos. La mayoría de nuestras casas de formación están en África. Es un avance muy importante para nuestra congregación, que era predominantemente de Europa y Canadá desde el principio, hasta convertirse en una realidad africana. Podemos ver que poco a poco los jóvenes africanos asumen la mayor parte de las responsabilidades y se están convirtiendo en líderes de nuestra sociedad, y esto gracias a la formación, ya que es uno de los mayores desafíos en África para la Iglesia hoy, ofrecer una auténtica formación a los sacerdotes. Usted ha mencionado que los seminarios están llenos, pero puedo oír a muchos obispos pedir "formadores", personas que puedan acompañar el desarrollo espiritual de los jóvenes seminaristas, y en cuanto a nosotros tratamos de mantener nuestros seminarios pequeños, porque creemos que es importante conocer a los seminaristas, para ayudarles a discernir su vocación y darles la mejor formación para que cuando vuelvan a África, a donde están citados, puedan dar lo mejor de sí mismos.

¿Prevé usted que los sacerdotes africanos sean misioneros de Occidente, en vista de la disminución de las vocaciones en Europa Occidental y Estados Unidos?

Padre Chabanon: Ya están en Europa, al menos, un gran número de sacerdotes y religiosos de África están trabajando y ayudando. No creo que los sacerdotes o religiosos africanos sean la respuesta a los problemas de Europa o América, pero creo que es muy importante contar con esta colaboración y el intercambio de experiencias.

www.ain-es.org; www.aischile.cl.

El pollo del pelícano

Boletín infantil de la parroquia Santo Cristo de la Misericordia

Aprendiendo cosas nuevas

¿Sabes cual es el origen del rosario?



Si se preguntara cuál es el objeto más característico de un católico, todo el mundo contestará que el Rosario. La gente lo utiliza para rezar en los bancos de la iglesia, también los monjes llevan un rosario grande colgado del cinturón, o podemos verlo colgado del espejo retrovisor en los coches.

¿Que significa la palabra rosario?

La palabra “rosario” viene del latín y significa guirnalda de rosas. La rosa es una de las flores más utilizadas para simbolizar a la Virgen María.

¿Quien inventó el rosario? Se dice que el Rosario fue creado por Santo Domingo de Guzmán, el fundador de la Orden de Predicadores, conocidos como los Dominicos. Pero, sin quitarle importancia a Santo Domingo, que fue quien lo popularizó, el origen del Rosario es anterior a él. Mucho antes, en el siglo XII, los monjes recitaban de manera regular los 150 Salmos de la Sagrada Escritura. Pero sucedía que los hermanos que formaban parte de las comunidades de monjes era analfabetos y no podían leerlos. Para ellos se ideó una forma de oración que pudiera ser fácilmente memorizable y así surgió el rosario. La primera oración que se escogió para repetir unas 50 o 100 veces, fue el Padre Nuestro. Para ello, los monjes se ayudaban de las cuentas del rosario. Más adelante, comenzaron a rezar los avemarias junto al Padre Nuestro.

Comienzo del Apostolado de la Oración:

Segundo Domingo de Adviento. Los que estén interesados, que rellenen la ficha y dejarla en secretaría.

Semana del 5 al 11: No hay ni catequesis ni Exposición del Santísimo.

Viernes 16:

-17,00 Vigilia Penitencial para Juveniles

-18:30: Bendición de los Niños Jesús en la misa.

-20:30: Misa en latín.

Sábado 17: A las 12,00, sembradores de estrellas.

Fin de semana del 17 y 18: Rastrillo parroquial.

Domingo 18: Misa de 12,30 Conmemoración del Décimo Aniversario de nuestra parroquia. Se suspende la misa de 13,30, y hay un concierto de Villancicos de nuestro Coro Rociero.

Horarios Navidad:

Se suprime la Adoración permanente del Santísimo desde el 23 de diciembre al 8 de enero (ambos inclusive)

Se suprime la misa de 11:00 h los domingos y festivos desde 25 de diciembre al 6 de enero (ambos inclusive)

Se suprime la misa de 20:30 h el 24 y el 31 de diciembre

Sábado 24: A las 24,00, misa de Gallo. Después, habrá Adoración.

Lunes 26: Excursión a la nieve para los juveniles.

Martes 27: Excursión a la nieve para los jóvenes.

Sábado 31: Se suspende la misa de 20,30.

Domingo 1 de enero: Comenzamos el Año Nuevo con la misa de 1,30. A continuación, lo celebraremos en el coro.

Sábado 7 de enero: Funcion de Teatro del Grupo Juvenil. A las 19,00, roscón de reyes parroquial.



SERVICIO INTEGRAL DE REPROGRAFIA

FOTOCOPIAS
IMPRESIÓN DIGITAL
IMPRESIÓN DE PLANOS
SCANNER
FAX
PLASTIFICADOS
ENCUADERNACIONES

DISEÑO GRÁFICO
PUBLICIDAD
CATÁLOGOS
DOSSIERES
TARJETAS DE VISITA
ESTAMPACIÓN DE CAMISETAS
MAILING

PRECIOS ESPECIALES A ESTUDIANTES Y EMPRESAS